



# El órgano vomeronasal

Dentro de la multitud de singularidades del organismo del felino, nos encontramos con una estructura que está a caballo entre dos importantes sentidos: el olfato y el gusto. Nos referimos al órgano vomeronasal.

**L**a comentada simbiosis entre el olfato y el gusto de los gatos se debe a este órgano, también conocido como órgano de Jacobson (nombre de un doctor danés que lo descubrió hace más de 200 años) u órgano de Flehmen. Estamos hablando de una estructura tubular (dos conductos o canales nasopalatinos), quimiorreceptora (capaz de recibir y procesar sustancias químicas) y situada tras los incisivos superiores, en el cartilago del septo nasal, que permite "paladear" partículas gaseosas generalmente perceptibles por el olfato y no por el gusto.

Desde estas estructuras tubulares, y para la valoración neurológica de la información recibida, existe una conexión con el cerebro, más concretamente con ciertas áreas del hipotálamo asociadas a comportamientos sexuales, alimentarios, de defensa, sociales y secreciones neuroendocrinas. Como podemos comprobar, este poco conocido órgano interviene en multitud de facetas del comportamiento felino y de la funcionalidad de su organismo.

## ¿Cómo funciona esta estructura?

El aire no atraviesa esta pequeña parte del animal si no se realiza una pose concreta: "el comportamiento de Flehmen". Dicha pose se hace con la boca parcialmente abierta, los labios hacia abajo y la nariz arrugada. Con ello,

el felino consigue cerrar la ruta respiratoria normal y dirigir el aire hacia los incisivos. Este comportamiento también agranda la apertura de los conductos nasopalatinos y activa el mecanismo de succión de aire; el aire recogido gracias a esta combinación de movimientos orgánicos ya puede ser testado como en un laboratorio especializado.

En la gran mayoría de los casos, el felino utiliza el órgano vomeronasal para analizar la orina de otros animales, algo muy importante para los machos, ya que podrán conocer la condición sexual de las hembras.

Una acción tan sutil, en la mayoría de las ocasiones, suele pasar desapercibida para los propietarios, pero si se observa al gato con la boca un poco abierta tras acercarse a algo en concreto, ¡ya sabemos el complejo mecanismo que acaba de realizar! ■

“El aire no atraviesa esta pequeña parte del animal si no se realiza una pose concreta: “el comportamiento de Flehmen”.”



© daniel rajszczak - Fotolia.com